



MUJERES HOMBRES Y BIODIVERSIDAD

La biodiversidad agrícola es fundamental para las poblaciones humanas cuyos modos de vida dependen del medio ambiente y los servicios ecosistémicos. Los agricultores y las agricultoras no sólo emplean la biodiversidad para cubrir sus necesidades diarias sino que, al mismo tiempo, son *guardianes* de la información y las prácticas en materia de biodiversidad. Estos conocimientos especializados deben ser reconocidos como una herramienta para lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo rural sostenible. La FAO está comprometida con la conservación de la variedad de los recursos de la biósfera y de los conocimientos locales sobre ellos.

LA DIMENSIÓN HUMANA DE LA BIODIVERSIDAD

La biodiversidad existe en todas las dimensiones de la actividad agrícola relacionadas con la tierra y el agua y, asimismo, aporta servicios ecosistémicos como la producción de oxígeno, el control de la erosión y la polinización. La biodiversidad y los servicios ecosistémicos que ésta proporciona sustentan las funciones ambientales de las que depende el bienestar de todos los seres humanos. No obstante, los hombres y las mujeres que viven en el *medio rural* a menudo dependen *completamente* del medio ambiente para su vida diaria

y su seguridad alimentaria. Cuantos más recursos naturales haya disponibles para las personas, más fácil les es encontrar productos que satisfacen sus necesidades de subsistencia. A este respecto, cualquier cambio de los patrones de la biodiversidad afectará, en primer lugar y principalmente, la viabilidad de la supervivencia en el medio rural. Dado que los pobladores del medio rural se encuentran a menudo entre los grupos más pobres y vulnerables del mundo, la conservación de la biodiversidad agrícola es un componente necesario del desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza.

© FAO/21828/R. Grisolia
© FAO/20933/A. Woyse



LOS CONOCIMIENTOS LOCALES Y LA BIODIVERSIDAD

Las poblaciones de las zonas rurales han dependido del medio ambiente durante miles de años, y sus conocimientos locales acerca del medio han perdurado durante todo ese tiempo. Esta relación única es la causa de que los hombres y mujeres de estas zonas hayan acumulado información especializada acerca de la variación y la gestión biológica, lo que les ha permitido protegerse de las malas cosechas, la pérdida de animales, la esterilidad de los suelos, las variaciones del clima y otras amenazas. De hecho, los agricultores son **usuarios** y **custodios** de la biodiversidad. En Mozambique, por ejemplo, el conocimiento acerca de plantas silvestres como el árbol mungomu ha protegido a las comunidades rurales ante la escasez de alimentos que se produjo durante la guerra; solamente la pericia local les permitió hallar otros alimentos y evitar la inanición. La recolección de los “alimentos alternativos” que se consumen en situaciones de hambre, como la fruta del árbol Mungomu, así como otras estrategias de supervivencia, dependen del **conocimiento** y la **disponibilidad** de los recursos de la **biodiversidad**.

© FAO/6098/H.H. Jull





EL ASPECTO DE GÉNERO EN LA BIODIVERSIDAD AGRÍCOLA

Los conocimientos locales sobre la biodiversidad varían entre los diferentes géneros, lo que refleja la diferencia de las posiciones sociales del hombre y la mujer. Esta diferenciación de género respecto del conocimiento local tiene consecuencias importantes para la gestión y conservación de la biodiversidad. Por ejemplo, los hombres normalmente conocen mejor las prácticas de pesca en aguas profundas y la fauna de este medio ya que, generalmente, practican actividades pesqueras comerciales con mayor acceso a grandes buques. Las mujeres, por su parte, conocen mejor los medios acuáticos continentales y su utilidad, ya que suelen pescar en las zonas marinas poco profundas, más cercanas al hogar. Finalmente, los conocimientos de los hombres y los de las mujeres se complementan en los sistemas agrícolas, es por esto que ambos tienen la misma importancia.

AMENAZAS A LA BIODIVERSIDAD Y CONSECUENCIAS DE SU PÉRDIDA

Los conocimientos locales en materia de biodiversidad y gestión de los recursos naturales han permitido a los seres humanos subsistir en condiciones ambientales adversas. No obstante, la magnitud y la intensificación de los cambios más recientes constituye una amenaza para la capacidad de adaptación y para la diversidad natural. Problemas como el cambio climático, la explotación excesiva, el deterioro ambiental,



la globalización y la comercialización tienen consecuencias graves para los sistemas biológicos y humanos. La desaparición de muchas variedades genéticas ha traído como consecuencia la pérdida de conocimientos relacionados con la utilización de los recursos biológicos. El resultado de este proceso es la erosión de los cimientos de nuestros sistemas agrícolas y nuestra seguridad alimentaria. Los sistemas agrícolas están sostenidos por la interdependencia de la biodiversidad y los conocimientos locales de hombres y mujeres. Las prácticas y procesos de desarrollo deberán tomar esto en cuenta si se desea que el desarrollo rural y la seguridad alimentaria representen perspectivas factibles.



Para saber más, consulte el sitio:
www.fao.org/sd/LINKS/GEBIO.HTM



Más información acerca del trabajo de la FAO sobre biodiversidad en:
www.fao.org/biodiversity

A G R I C U L T U R A
PARA BIODIVERSIDAD PARA
A G R I C U L T U R A